

O TIO MARCOS D' A PORTELA

Os mandamentos d' o Marcos fora d' airexa, son seis: facer á todos xusticia, non casarse con ninguen, falar o gallego enxebre, cumprir c' o que manda a ley, lutar pol-o noso adianto con entusiasmo e con fé, vestir calzós e monteira per omnia s'ecula amen.



T' ñen os pobos a gala n-o seu linguaxe falar: fálase chino n-a China, portugués en Portugal, catalán en Cataluña, e n a Alemaña, alemán, soño os gallegos d' agora hastra vergonza lles dá falar a melosa e doce fala que falan seus país.

PARRAFEOS C' O POBO GALLEGO

Ano séntimo

Ourense 22 de Febreiro de 1885

Parrafeo sasenta e seis

AUDENCIA D' OURENSE.

Sentencia d' a Sala primeira d' este Tribunal, n-a causa que s' instruyeu contra O TIO MARCOS D' A PORTELA por supostas inxurias ó alcalde d' o Carballiño.

«Señores D. Manuel Mella, presidente.—Don Ramon Otero.—D. José Zepedano.—En la ciudad de Orense á 6 de Febrero de 1885: en la causa criminal procedente del Juzgado de instrucción de esta capital, seguida de oficio por el delito de injurias á la autoridad, entre partes de la una el ministerio fiscal, y de la otra como procesado, D. Silverio Lamas Carvajal, natural y vecino de esta población, de 28 años de edad, soltero, redactor del periódico titulado *O Tio Marcos d' a Portela*, con instrucción, sin antecedentes penales, de buena conducta, en libertad, y representado por el procurador D. Constantino Lopez Castro.

Vista en juicio oral y público, siendo ponente el magistrado D. Ramon Otero Valcarce:

1.º Resultando que en el número 45 del periódico que en esta ciudad se publica con el título *O Tio Marcos d' a Portela*, correspondiente al 21 de Setiembre último, se inserta un artículo titulado *As festas d' o Carballiño*, del cual es autor el procesado, y contiene en la primera columna de la tercera plana un apartado que dice así: «O que non ten Carballiño pol-a mor

»d' o rayo d' a política, é un alcalde ó nivel d' o »seu adianto e d' a sua civilizacion. O de Mon- »terroso (sin conecelo son capaz de xuralo), ten »millor facha e mais d' eiquí, e outras trazas que »non ten o d' o Carballiño, que non pasa de ser »un alcalde en estado de canuto, un alcalde feito »de pacotilla pr' o caso d' os qu' agora gobernan »o cotarro, un edil fósil, un concexal con vara »como arriero de bestas, un *quis vel quid* d' o »auntamiento, un *vara avis* d' o museo municipal »d' o porvir, unha autoridade local feita de »prêsa e correndo como se fan unhos zocos, unha »cousa con cédula persoal, un representante »d' a vila en pasiva, un verbo d' a gramática »parda, unha mioca d' influencia, un cacique »d' os d' a volta d' abaixo, unha figa d' a corpo- »racion, un cataprasma d' as sesióis y-un perdoa- »vidas d' os que lle fan a contra, capaz de facer »boas total-as alcaldadas que se fixeron dende »Calomarde hastra Cánovas.» Hechos probados:

2.º Resultando que dicho artículo fué denunciado por el alcalde de Carballino ante el juez de instrucción de esta capital, quien en su virtud sustanció el correspondiente sumario, y declarado concluso, el ministerio fiscal formuló escrito de calificación sosteniendo como conclusiones: que los conceptos indicados y que que en dicho artículo se consignan, constituyen el delito de injurias á la autoridad del alcalde de Carballino con ocasion del cargo que desempeña, hechas en escrito no dirigido á la misma, definido en el artículo 269—en relacion con el 471—del Código

penal: que es autor de dicho delito el procesado, sin concurrir circunstancias que puedan apreciarse, y debe imponérsele la pena de tres meses de arresto mayor con sus accesorias y las costas procesales, no procediendo indemnización alguna:

3.º Resultando que la defensa calificó también conviniendo en la certeza de la publicación del artículo referido, pero negando que en ninguno de sus párrafos se consignen conceptos y empleen palabras que ofendan la honra y reputación de D. Joaquin Gonzalez como alcalde de la expresada villa ni como particular, sino que por el contrario se aprecian sus actos, con imparcialidad, sin ánimo de ofensa: negando que el período á que el ministerio fiscal se refiere ni ninguno del mencionado artículo, contengan conceptos ni palabras que constituyan delito de injurias á la autoridad de dicho alcalde, ya porque las empleadas son inofensivas, y ya porque no se dirigieron á D. Joaquin Gonzalez como tal alcalde ni con ocasión de su cargo, por cuya razón no se hallan comprendidas en sanción penal alguna del Código: reconociendo como autor del mencionado artículo al D. Silverio Lamas sin que por ello le afecte responsabilidad de ningún género, y pidiendo por lo tanto su libre absolución:

4.º Resultando que en el acto del juicio oral al comenzar la recepción de pruebas, la defensa del procesado renunció á la pericial propuesta por la misma para la traducción al castellano del artículo objeto del procedimiento y á la vez testifical que igualmente solicitó en su escrito de calificación:

1.º Considerando que las apreciaciones que se hacen en el apartado inserto en el resultando primero y los calificativos y epítetos que contiene, al alcalde de Carballino se refieren, y á él y sus actos se dirigen como tal autoridad, no solo porque el texto mismo de dicho apartado lo demuestra, sino también porque la defensa lo reconoce así en la conclusión primera de su escrito de calificación, manifestando que dicho artículo ha tenido por objeto la apreciación de aquellas con imparcialidad y sin ánimo de ofensa, por más que en la segunda afirma lo contrario:

2.º Considerando que constituyendo la injuria en el sentido legal toda expresión proferida ó acción ejecutada en deshonra, descrédito ó menosprecio de otra persona, como injurias merecen apreciarse los términos y conceptos que el repetido apartado contiene porque las rebueltas y burlescas comparaciones que en él se hacen, los repetidos calificativos que en son de mofa se aplican, y las malas cualidades que se atribuyen al mencionado alcalde, ya en conjunto ya en detalle, todo ello cede en descrédito, menosprecio y deshonra de su cargo y personalidad:

3.º Considerando que por lo tanto los hechos consignados como probados constituyen un delito de injurias á la autoridad del alcalde de Carballino, con ocasión de su cargo, hechas en escrito no dirigido á la misma:

4.º Considerando que de tal delito es criminalmente responsable el procesado en concepto de autor, puesto que confiesa serlo del artículo denunciado:

5.º Considerando que en su comisión no concurren circunstancias eximentes ni modificativas de la penalidad que le es aplicable:

6.º Considerando que las costas procesales se entienden impuestas por la ley á las personas que afecta la responsabilidad criminal:

Vistos los artículos 471, 269, 64, 62, 11, 13, reglas 1.ª y 7.ª del 82, el 97 y su tabla y el 28 del Código penal y los 741, 239 y 240 de la ley de Enjuiciamiento criminal,

Fallamos que debemos condenar y condenamos al procesado D. Silverio Lamas Carvajal en la pena de dos meses y un día de arresto mayor, con suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena y en las costas procesales.

Así por esta nuestra sentencia definitivamente juzgando lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Manuel Mella.—Ramon Otero Valcarce.—José Zepedano y Fraga.»

Publicación.—Leída y publicada fué la sentencia que antecede en la audiencia pública del día de hoy por el señor magistrado ponente don Ramon Otero Valcarce.

Orense 6 de Febrero de 1885.—Lic. Luis Monteagudo.»



O ANTROIDO EN OURENSE.

Nin os terremotos, nin os malos gobernos que nos acaban, nin os foros que nos consomen, nin todol-as pauliñas que os gallegos levamos ó lombo, abundan pra nos escorrental-a legría que se nos rube á cabeza n-o antroido. É vella costuma troulear n esa tempada, e trouleamos, inda que moitos se vexan n-o caso de limpar as vágoas que lles can d' os ollos, pra mostrar a sourrisa n-o sembrante.

Hastra o tempo e' un courisco y unha chuvía d' aquela caste veu á atentarnos; mais nin por esas. O antroido campou n-as ruas e n-as praças, n-as trulladas e n-os bailes, enlarafuzado e riseiro, abouxador e ledó.

A tuna lucense veu á visitarnos, e foi acollí-

da con antusiasmo pol-os fillos d' a Burga, agasallantes e cumprimenteiros c' os que veñen d' afora. O *Liceo d' Artesaos* abreulle de par en par as portas, e n-o seu teatro deron os d' a *tuna* unha funcion lirico-dramática.

Dous dias estiveron entre nosoutros, deixando oubir os acordos d' a sua orquesta que asomellaba á un piano, e que á difrencia d' outras que por acó resoan, e que non lembro pra que ninguén s' emperrenche, lonxe de feril-os oubidos, arrendeábanos en correntes de branda e comovedora armunia. ¡Lástema que non trouxesen algunha cancion d' esas barulleiras que agora cantan as *tunas* e que tanto lles pracen ás melosiñas e feiticeiras rapazas d' a nosa terra, en laudes d' as que van dirixidas de cote!

Eu tiven a satisfacion de lles dar unha aperta e débolles o agasallo de que o pé d' a miña chouza tocasen algunhas escollidas pezas musicás; satisfacion que non esqueceréi, inda que os vellos cústalles traballo facer memoria, y-agasallo que agradeceín, pol-a curta, tanto como calquera fidalgo ou filalga d' os que recibiron a mesma mostra de simpatía. O lús pol-a noite a leda xuventú que saíu d' artistica riola pol-as vilas gallegas, colleu o camiño de Lugo, onde lembrarán de fixo por unha tempada a sua estancia n-a vila d' o Santocristo, d' a Ponte e d' as Burgas.

N-a estacion d' o camiño de ferro foron despedidos pol-os entusiastas fillos d' Ourense, e déronse vivas ós dous pobos hirmaos, alí fraternalmente representados por unha toleirona moceidade, esperanza d' o porvir de Galicia, y-alento d' a sua rexeneracion.

Ourense tamen tivo a sua *tuna*, ¡pero qué *tuna*! ¡Qué ben postiños e que ben cantaban os condanados d' os estudeantes! Si soubesen co-a mesma maestría a leucion n-a cátedra, podería gabarse con xusticia o noso corpo escolar de ser un semilleiro de sabios. Pero os libros non s' apegan tanto com' as cantigas, nin as armunias d' a ciencia son tan xeitosas pr' o corazon d' os mozos como as arroubadoras armunias d' a música; e por eso non sin razon cantaban que pr' os estudeantes d' a *tuna* non s'alcontra a ciencia n-os libros, nin o saber n-as aulas, sinon n-os ollos e n-a alma d' unha muller. N-eso d' o amor cuase que todos son doutores ós vinte anos.

A *tuna* d' Ourense aguantando riba d' o lombo unha chuvia com' aquela que debeu cair ó comenzo d' o diluvio, tamen se puxo á tocar

y-a cantar á porta d' a miña chouza, tal e como si eu fose unha d' esas rapaciñas churrusqueiras co-as que os estudeantes apuran o *ergo* y-esprican a verba.

Inda que son un vello, estrévome á darlle as gracias pol-o agasallo, e non lles din unha pinga porque agora non s' estila botar un neto sinon entre labregos.

Saíu tamen pol-as ruas unha comparsa que levaba n-as carántulas moitos exemprares d' aqueles que a diosa Ceres tray n-a mau, e saíu unha comparsa de toureiros, e outra d' escamisados, pol-o xeito d' aqueles que n-o ano d' o noventa e tres en Paris c' un fachuco n-unha mau y-un espeto n-outra, pidian a berros a libertá qu' aldraxaban d' aquela maneira. Cicais pra estaren en caráuter c' o seu papel e pol-a mor de que n-o *Liceo Artístico* non-os deixaron entrar ó baile sin pagar unha peseta, (os cartiños sempre andan por diante), armaron unha alguerada tan tremenda, que houbo quen pensou que aquilo se volveuse unha caste d' Abadía n-o tocantes, non ás cabezas rodando, sinon ós golpes d' a guillotina.

Os d' a xunta, xentes de camisa limpa, non querendo meterse en fonduras c' os escamisados, chamaron n-a sua axuda á garda civil, e d' ali á pouco viuse o *Liceo Artístico* gardado pol-a forza armada, nin mais nin menos que si fose n-os tempos d' a revolucio francesa o pazo de Versailles.

Asosegádol-os alguerantes, colleron a porta pr' afora de car' á *Union Ourense*, onde alcontraron a entrada que n-o *Artístico* lle negaran. N-este caso a *union* surtiu efectos de paz. ¡Ogallá que os surtira sempre!

As comparsas d' os Bocaccios e d' os escamisados, distinguíronme tamen con agasallos que non merezo, dando os derradeiros, atroadores vivas ó TIO MARCOS D' A PORTELA, cicais levados pol-a simpatía d' a caste, porque anque non cheguei á perdel-a camisa, vaime turrando d' o pelexo que nin a rabia d' o Carballiño. Houbo ademais moitas máscaras soltas. A us deulles por arremedar ós labregos, poñéndose corozas e monteiros y-an lando de riola pol-as ruas; á outros pegoulles por se vestir de cocineiros, entreteñdose en comer, lonxe de guisar, pol-o xeito d' o que fan os serservadores n-a política, e houbo pé de home que se divertiu botando ó lombe un feixe d'erba, e outro que se puxo por diversion á barrel-as ruas c' unha basoira, porque n-eso de

se divertir sempre houbo gustos que merecen pan.

Houbo seis bailes e xente á barullo en todos. O baile d' o *Liczo d' Arteszos* foi o baile d' a *crema*, como agora din pol-a nova, todal-as maus d' os bailarís estaban cobertas con guantes. A atmósfera recendía á rosís. O entrar n-aquel Paradiso custaba catro pesetas, e por eso n-él brillaban pol-a súa ausencia as chaquetas. E non digo mais pol a mor de que non s' anoxin os de lanvita.

Sigueu en orde o baile d' a *Union*: alí a atmosfera queimaba: e non era milagre con tanta parexa com' alí lle daba os pês beilando o agarradiño. In la que se chama á *Union Ourense*, contáronme que non faltou quen tivese meatres de lle trocal-o nome n-aquela noite, cicais porque habia polas que non eran d' Ourense.

Os bailes d' *Tertulia* e d' o *Artístico* estiveron por unha, animados.

D' os outros millor é non meneallo, como contan que lle dixo D. Quixote a Sancho Panza en acasion crítica.

Y- agora tocoume a min, que non habia ser menos que os demais n-o tocantes a botar unha cana ó aire n-o antroido. ¡Pero boteina de raiz! Inda me doy a cabeza ó pensar n-algueirada qu' armei o lus d' antroide.

Pois amiguiños del Señor, como teño qu' ir á cad a pol-a mor d' unha picallala, dixeran pra e ntra min: «si me deixes levar pol-o xenio adoezo; si pol a morriña, morro; si me meto n-a chouza e non sayo d' ela d-rán algás zumezugas que me chegou a camisa ó corpo e que me sentaron as costuras, e non faltará quen se ria d' o esmorecemento d' o vello d' a Portela.

¿Estamos n-o antroido? A troulear.» Enteirei ó Fucó d' a miña idea e dixo ¡ala que xa!, e axustamos un gaitero, manlamos que nos puxesen un coche como si fosemos os señoritos de perendengues, mercamos sete dúceas de foguetes de tres estralos, porparamol-a merenda, e n-a compañía d' unha rapaza de muradana e dengue de terciopelo, e d' un paisaniño de cinco anos pero que xa trea cirigolís e monteira, e que turra pol-a bota como calquera empregado n-a vaca de nove tetos, levando a gaita por diante, en coche e botando foguetes, saímos pol-a rua de riola, espaxando a feixes estes versiños, e dandolle ós filialgos unha tarxeta que contiña este letreiro:

O TIO MARCOS D' A PORTELA
despidese pr' a cadea.

Xa que me mandan ir á cadea como non teño muller nin fillos, cantos cartiños teño aforrados derretereinos en coche e viño. Por eso en coche von pol-as ruas á miña conta, e' o Fucó amigo, o sacretario d' este laberco que ten mais verba que seis ministros.

Mozas d' a vila d' as quentas Burgas, d' a ponte vella, d' o Santo Cristo que co-eses ollos que amor lostregan tanto atenta les á este velliño, pr' agasallarvos non trayo dulces, trayo unha bota, trayo chourizos, freba de porco ben cocidiña e catro poyas de pan de trigo.

Si unha pitisca querendes darlle, rubínde ó coche, xantai comigo, e mais e' c. Fucó que m' acompañe, que os dous faremos por vos serviros, y- aunque reneguen os país d' a vila, por mais que o demo se volva mico, xantos teremos á larpadela mais relenbrada d' o noso sigro.

Barao ¿quen quere probar un pouco? ¡hey! ¡Viva á rábia d' o Carballino! Xa que me mandan ir á cadea, como non teño muller nin fillos, sin que me quede nin un ichavo, facendo as contas com' os perdidos, os meus aforros derretereinos en coche e mosto, carne e chourizos ¡Dempois que digan que son un vello que pras ancollas de presa indo, por non ter forzas xa n-as canelas que m' atafego, que m' amorriño! ¿Queda unha cana? ¡botala ó aire! Venha outra pinga, meu Fucó amigo, que non hay coitas n- o mundo nunca si un afogalas sabe e' o viño.

‘O vernos as xentes d' a vila rian que toupaban. Vellos e vellas facian a sinal d' a cruz como arrenegando ó demo. ¡Pasmábanse d' a miña humorada! Mozos e mozas viñan ó coche com' abespora a palla, us ó chiro d' o lacon, outras ó d' os chourizos; quen pra que lle disen unha pinga pol-a bota, quen a esculca d' o qu' era aquilo, quen á enteirse pol os seus ollos de que a merenda y apetencia que tínamos de comer non eran groma, pois abofellas que comer comíamos. ¿E beber? ¡Eso cábase! Si o meu abogado, a quen á mais d' a defensa teño que ll' agradecer este novo agasallo de verdadeiro amigo, non m' enche a bota d' o seu recendente viño, adocemos co-a sede.

¡Que modo tiña de mollal-a pilleta o gaitero! ¿Y-o d' o bombo? ¿Y-o d' o tamboril? ¿Y-a moza qu' iba con nosoutros? ¿Y-o pequerrecho? ¡Ay Maria Santísima! ¿Y-o Fucó? ¡Fora a bota de vin-

te moyos! ¡Y-eu? ¡Como si o munlo se volvera unha cuba y-o tornillo pedreira unha espita!

Si os bodegueiros de Galicia fosen xustos, non quedaria xiquera un pra contalo que non estivese suscrito ós meus parrafeos. Comisionista millor e mais barato non-o alcontrarian anque o buseasen e' un candil. ¡Ben lles traballo o articulo pol-a miña conta!

¡Corrimol-a boal Chover chovia, pero dinantes de qu' escomenzase a chover xa tivéramos tino de mollarnos nosoutros, anque vamos acabadiños com' as botas d'e Lagoa.

'O pasar pol-as ruas acenábannos dende os balcôs co-a mau, y-o milleiro de rapaces que levábamos detrás dábanlle mais vivas ô tío Marcos, que os husares lle dan pol-a mor d' a paga a Romero Robredo.

Si estaríamos de sorte n-aquela antroidada, que misturados co-as pingas d' a chuvia, caian n-o coche xarutos d' os d' a Volta d' Abaixo, e non faltou un amigo que pra qu' entoásamos o estomago nos dése unha botella de tosta-lo de Freixendo, qu' empinamos, anque nos pareceu moita finura pra labregos á bebida.

E e' o dito abonda pra vos dicir, meus compañeiros de monteira, que o voso arrangallado patrucio tamen correu o antroido.

SALAYOS D' UNHA NAI.

Cando a fúlxida luz d' o sol morria, ou cando viña a luz d' o novo dia, tembrorosa chegaba ô pé d' o altar, pra lle pedir á virxen d' os Delores qu' o fillo qu' era imán d' os meus amores viñese pr' o seu lar.

Cando ô morrer a tarde n-as cañadas, n-os montes e n-o val as bateladas resoaban d' o toque d' oracion, ou n-as fogaxes d' alborada, cando soaban as campás repinicando, por él roguei á Dios.

De rodillas n-as lousas d' a eremida en súplicas d' amor pasei a vida chea de fê, d' espranzas e d' afan, non viña dia que á rezar non fôra, y a negra noite, o lumiñar d' aurora víroume sempre igual.

Diante d' aquela virxen delorosa, nai a mais grande, nai a mais chorosa qu' o morto fillo n-o seu colo ten, xemendo e con bagullas lle pedia,

que o fillo, miña santa idolatría,
m' o trouxese con ben.

¡Cántas veces, namentres n-as romaxes postal-as mais con churrusqueiros traxes gozaban d' os praceres d' a funcion, eu soliña por él loito vestindo, car' o sagrario camiñei sintindo morrer o corazon!

¡Cántas á virxen n-a solénia calma, muda, pero falándolle n-a alma e pondo os ollos n-ela lle padin, que aquel filliño ten chorado agora sano, feliz e probe como fora volvése pr' on la min!

¡Mais non volveu! N-aquel país ardente que pr' a gallega xuventu presente mais atraucion qu' a d' os abismos ten; n-aquela sepultura nunca chea, n-aquel móustro famento, n-a siréa d' o mar d' o noso edón;

n-aquela terra ¡ay Dios! qu' a sangre nosa fixo forte, bellida y-abondosa, n-as malditas Amérecas, morreu...; como cantos pr' aló marchan, ¡probiño! salús, vida, porvir, país e cariño, todo... tod' o perdeu.

Eu tamen o perdin, tamen coitada, sin agarimo, sola, esconsolada, vella enganada, sintome morrer: non terei unha mau que compasiva me peche os ollos, nin quen mentras viva faga por me sostér.

Rôla viuda son, que pol-o vento lembran lo vai o cr' el esquecemento, y-os salayos que ten n-o corazon, alma que vive en pena n-esta vida, nave n-as augas d' o delor perdida, xardin sin froles son.

Inda parés qu' o teño n-o meu colo dándolle bicos en suave arrollo, e non podo creer que xa o perdin... ¡Qué negra e fera foi a sorte miña! Morreu... tamen eu m' rro... coitadiña... ¡coitadiña de min!



Pagar pagamos como si fôsemos ricos; mais

n o tocantes á que nos sirvan á concencia os empregados que cobran, vivimos á mioca.

Os empregados de correos seica non queren volver pol-o seu creto, pois lonxe de se correxir fano cada vez pior. Teño n-o meu poder, á disposicion de cantos queiran velo, o sobre d' unha carta botada en Madril o trinta de Xaneiro, fecha quo costa n-o cuño d' aquela administracion e recibida en Ourense o catro de Febreiro, tamen c' o cuño posto d' administracion d' Ourense n-esta fecha.

Dende o promeiro de Febreiro que debeu chegar, hastr' o catro pol-a mañá que chegou, ¿por onde mil xuncras andivo esa carta?

Pois non paran eiquí os escándalos.

Dende o derradeiro Xulio foron en faixa impresa os parrafeos ô *Liceo* de Vigo, y- agora c' o gallo de cobrar a suscripcion, souben que non se recibían os parrafeos n-aquel *Liceo*.

Dende Ourense á Vigo os paquetes van pechados. As duas administraciós teñen un persoal difrente d' o d' as estafetas d' as aldeas. ¿Quén con tan poucos escrúpulos de concencia estivo pol-o caladiño achantando os parrafeos?

¡Botarlle un galgo!



Segun conta un periódico, as nenas d' Ourense agasallaron con lazos de seda ôs estudeantes de Lugo.

As miñas peisanas son muy amorosiñas sempre que se trata de mozos d' afora; c' os d' a vila vólvense ourizos.

Os estudeantes de Lugo non teñen queira; mais nin por esas deben gabarse. Que teñan conta; que cando as ourensás botan o lazo... pescan.

Non sea o diaño que pol-a mor d' eses lazos algús queden collidos n-a gayola d' o matrimonio pol-o pescozo.



Onde pasou non vol-o digo. Abóndevos saber que unha viuda moza e garrida a maores, non poido pagar os trabucos e fóronlle á facer o embargo.

O comisionado d' apremio que com' os d' a easte non se paran en picalladas e bótanse ô grau, dirixiuse á unha arca que supuña chea de millo. Escomezaron á istruir as dilixencias, escribiron pol-a sua conta e cando non lles faltaba mais que poñer o número d' os ferrados de millo embargados, ergueron a tapa e toparon ¿qué

pensarán vostés? Pois atoparon un home que ali s' agachara pra que non-o visen n-a casa d' a viuda moza.

O recaudador contentouse con decir: «Adiante c' o embargo,» y-o páxaro que s' alcontraba entr' o millo, pra que a cousa non pasase á maores, pagou o trabuco pol-a viuda.

O Goberno inda non dira n-este xeito de facer efectival as contribuciós.



O noso venerable peisano, Ilmo. señor D. Pedro Casas e Souto, cantoulle as d' o barqueiro ô Goberno n-unha pastoral, e por cantalas craras dis que os que gobernan teñen mentres de levalo ô Tribunal Supremo.

¿Tamén queren andar á elas c' os obispos?

¡Non é milagre que me collesen á min n-a gayola!



Este será o derradeiro parrafeo que reciban os nugallás suscritores que as cadelas non encirran; pois pr' o domingo que ven vou facer tal escachiza, que nin un solo *de gorra* deixarei posto n-a lista; valen mais poucos e bôs que moitos de fanfurrina.



Algús xefes d' a política pra compoñel-as trécolas d' a conciliacion tiveron un almorzo.

¡N-a mesa é onde están os *principios* agora!



Sinto moito que non malcontrasen n-a chouza os estudeantes de Lugo cando viñeron agasallarme.

Pol a mor d' andar eu de riola tamen pol-as ruas deixamos de tomar xuntos unha calloubada e de brindar pol-o adiante e pol-a rexeneracion de Galicia.



D' o almacen d' estancadas d' Alicante roubaron coarenta mil pesos en sellos.

Foi unha equivocacion: os ladrôs coidaron que o almacen d' estancadas era unha carta que viña dirixida ô Tio MARCOS; mais nin por esas

están n-o caso de s' apurar a desfacer o erro.

Aposto cinco pesos en cinco rodas á que non-os collen.



O Ministro de Facenda pensa recargar n-un cinco por cen a cáñima d' a contribucion territorial.

¡Labregos que pagandes, a turrar d' o sacho, que de turrar pol-a corda non s' esquecen os que cobran!

VAYA, VAYA, VAYA.

Os que onte mandaron,
y-os que agora mandan,
os que mandar pensan
ou mandar agardan,
cantos diputados
a Córtes se chaman,
e cantos se teñen
pol-os páis d' a patria
¡que ben abofellas
parolan e campan!
¡Canto nos defenden
pero de palabra!
Com' unha c'orra
Pidal sempre fala,
e bota discursos
a milleiros Canovas;
latrica Romero,
discute Sagasta,
interpela Martos,
responde Quesada;
Silvela sentencias
bota como en papas
cando as cuncas s' enchen
pra tomal-a parba;
Castelar o príncipe
d' a oratoria, fala,
e com' os paxaros
n-os albores canta;
nin un diputado
d' os que teñen talla
deixa n-o Congreso
d' usar d' a palabra.
¿E que mais querendes
en tocante a charlas
si Linares Rivas
tam pouco se cala?
Falar falan moito,
facer non fan nada,
y-o mesmo que sempre
están os que pagan.
¿E pra parrafeos
témol-os n-as Cámaras?
¡Pode ser que o pensen!
Vaya, vaya, vaya.



CORREO D' O TIO MARCOS.

D. A. C. M., Cangas.—Recibin unha libranza de tres pesetas pol-a sua suscripcion hastra fin de Xunio.

D. F. V., Betanzos.—Xa dira conta de que recibira a libranza de seis pesetas que me mandou. Pol-o que vexo limpáronlle o parrafeo n-o que se ll' avisaba. D' estes empregados de correos non se lle fai bó hastra que lembren director xeneral ó demo y-escomence co-eles á cornadas pra que leven as maus á cabeza en vez de levalas ós periódicos.

D. X. N. C., Vitoria.—Recibín dez reás pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Xulio.

D. L. X., Redondela.—Recibin tres pesetas pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Xulio.

D. X. N. G., Tuy.—Recibin unha libranza de duas pesetas pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Mayo.

D. F. P., Lisboa.—Fixen efeutiva a letra de trece reás que mandou sobre a praza de Vigo, e pol-a que tiven ocasion de botalas de banqueiro endosándollas á outro. Hastr' os derradeiros d' Abril, quedalle paga a suscripcion.

D. A. C. M., Bouzas.—Recibin unha libranza de tres pesetas pol-a sua suscripcion hastra fin de Xunio.

D. X. C. L., Pontevedra.—Recibin tres pesetas pol-a sua suscripcion hastra fin de Xunio, e sete pol-a colleccion d' os parrafeos atrasados.

D. B. R. V., Vilameá.—Recibin tres pesetas pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Marzo.

D.ª R. F., Celanova.—O mesmo.

S. d' o A. de Vilameá.—O mesmo.

D. P. P., Carballiño.—Recibin seis reás pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Marzo.

IMPRESA D' O ECO D' OURENSE.
Alba 15, baixo.



O TIO MARCOS D' A PORTELA

PARRAPEOS GALLEGOS

Sai á luz en Ourense todol-os domingos en oito páxinas en fólio, contendo artigos de costumes, poesias, efemérides, cantares e contos d' o país gallego.

SUSCRICION

Seis reás cada tres meses.

ADIMINISTRACION

Alba, 15, Ourense.

O pago d' as suscriçions é por adiantado.—Os números soltos véndense á dez centimos de peseta.— Os pagos faranse en letras d' o xiro.

A LUZ UNIVERSAL

TALLER DE FOTOGRAFIA, FOTOTIPIA E FOTOLITOGRAFIA DE

FRIETO

Rua d'

n.º 20, 3.º, Ourense.

N-este ampliacións microscópicas

D' es

e' o dono d' esta fotografía,

o fanse retratos, grupos, vistas e procedementos e dende o tamaño etros.

e cobice ter un bô retrato, véxase

20—Pelayo—20, 3.º

Galería com' as de Madril, con mais de tres anos de creto e residencia fixa.

Acodiy á retratarvos vellos, rapazas e mozos, pois por muy pouco diñeiro, o mesmo que sodes, postos sairendes n-unha tarxeta de sorte que digan todos, que os vellos son campechanos, muy churrusqueirol-os mozos, y-as nenas tan xeitosiñas n-as cariñas e n-os corpos, que son de ter merecentes á parexiñas os noibos.

GALZADO

O zapateiro Garcia ten n-a sua zapateria, com' é natural, zapatos que non s' atopan n-o dia tan feitiños e baratos.

Aproveitande a ocasion os que tendo ou sin ter rendas calzades n-a pobracion: está n-a rua d' as Tendas, praza d' a Constitucion.

CONFITERIA.

—Pr' adozar o mais que podon amarguras d' a vida, ndo teño forro un peso, u gastalo á dulceria.

—¿A d' o Lis?

—Non tan alá.

—¿A d' o Brasa?

—Mais enriba.

—¿N-aquela qu' está ond' estivo o comercio d' a Gallipa?

—N-a mesma Bastian, n-a mesma, n-a mesma co

qu' o Valcárcel d' Anar... establec uche n-a esquina d' a rua Tetuan por baixo, d' a Fonte Nova por riba.